

**JOSE MARIA ORDEIG CORSINI
UNA METODOLOGIA ARQUITECTONICA EN EL
PROCESO DE PLANEAMIENTO. LOS CASOS DE
CIZUR. TAFALLA. SANGÜESA.**

Departamento de Urbanismo de la E.T.S. de Arquitectura de la Universidad de Navarra. Pamplona 1994 21x29 cm / 192 páginas / ISBN 84-605-1257-6 1000 ptas.



Adormecido, ya que no realmente superado, el debate entre Plan y Proyecto, la Arquitectura se enfrenta una vez más con la necesidad de identificar su papel en el planeamiento urbano; en la tregua tácitamente concertada entre el planeamiento y el diseño la Arquitectura no puede renunciar a la construcción de una Ciencia Urbana propiamente arquitectónica.

El actual discurso teórico parece centrarse, desde distintas bases epistemológicas, en una búsqueda de las razones de la forma urbana; por su parte, la práctica profesional no deja de exponer sus aportaciones configuradoras del espacio ciudadano.

Se hace preciso aunar en un sólo proceso, y en un sólo discurso, teoría y práctica; un proceso que, desechando cualquier relación mecánica entre análisis y proyecto, proporcione unas bases racionales que permitan simultáneamente: resolver las necesidades de los ciudadanos, configurar unos espacios públicos en los que la ciudad se reconozca a sí misma y proporcionar un ámbito para la creatividad arquitectónica.

Dosis adecuadas de ingenuidad y realismo se hacen imprescindibles para aceptar este reto: indagar la construcción -desde la Arquitectura- de una metodología del planeamiento urbano y experimentar de un modo real, sujeto a los condicionantes de viabilidad, los resultados de esa metodología. Ingenuidad que es confianza en la propia disciplina y realismo que es deseo de cambiar de un modo efectivo y palpable la ciudad. El camino es largo y no se puede desarrollar

en soledad, es en ocasiones empinado y requiere juventud, es siempre difícil y exige experiencia.

Una tarea, en definitiva, propia para una escuela en la que el oficio de los profesores -y su atención a la literatura académica y profesional- se une al vigor e ilusión de alumnos. El texto preparado por José María Ordeig, con la colaboración del equipo que en los últimos años se ha encargado de la asignatura de Prácticas de Urbanismo en la Escuela de Navarra, nos permite, de algún modo, recorrer ese mismo camino, revivir casi sus ilusiones, sentir también las dificultades; pero sobre todo nos hace atisbar como algo real y próximo, aunque aún no lo tengamos aún en la mano, un planeamiento que es también diseño, y por tanto un Urbanismo que es Arquitectura.

La metodología propuesta y experimentada se apoya en el análisis, pero un análisis que se presenta, desde el comienzo, dirigido al proyecto; e investido desde sus primeras fases de un contenido arquitectónico, que quiere decir proyectual. El análisis ha de atender a las necesidades funcionales, ha de considerar la viabilidad económica y legal, ha de examinar las posibilidades formales, pero ha de hacerlo desde una perspectiva arquitectónica que evitando al mismo tiempo el funcionalismo y el economicismo impida caer en un formalismo vacío.

No resulta posible, ni razonable, pretender en esta breve reseña explicar el modo concreto en que el método presentado propone salvar esos peligros, pero merece la pena enunciar el cometido último que se confía al análisis formal. La forma urbana se entiende como resultado de cuatro sistemas configuradores: el sistema de permanencias, el de conformación, el de referencias visuales y el del espacio público. El elemento creativo -como los ejemplos de los alumnos muestran- aparece ya en la identificación de estos sistemas y proporciona el trampolín para el definitivo salto proyectual.

Para un arquitecto, examinar una metodología de proyecto, supone la oportunidad de reflexionar sobre la propia metodología, de contrastarla con la experiencia ajena, de enriquecer el propio oficio. Es necesario por ello dar la bienvenida a esta publicación y agradecer su trabajo al equipo de profesores -Victor Honorato, Ramón Sainz de los Terreros, Ignacio Rosendo- y a los alumnos que han intervenido. Agradecer también a los autores que no se hayan limitado a presentar sus conclusiones, sino que nos enseñen cómo han recorrido el camino, qué otros autores han consultado, qué experiencias han confrontado: así profesionales y profesores podremos aprovechar la experiencia ajena y continuar nuestra indagación personal tras un planeamiento arquitectónico.